

Yo y una lujuriosa negra vieja

Pedro Juan Gutiérrez

Hace años una haitiana
en medio de una consulta de vudú / en Guantánamo
me dijo que ella volaba sobre mi casa
por las noches
en forma de lechuza
y así fue
a partir de ahí / durante muchos años
una lechuza pasaba sobre mi casa
cantaba tétricamente
y seguía volando aprisa

También comenzaron a aparecer los extraterrestres
Por las noches se hundían en el mar frente a mi casa
Alguna vez incursionaron en mi cuarto
y en la sala de la vecina
y hasta enviaron a uno de ellos

con un cuerpo de mexicano de Sonora
Por esa época descubrí que mi mujer
Era una alcohólica insaciable y belicosa
y que yo también era alcohólico-agresivo
con pasión asesina hasta las puñalás y los balazos
Descubrí además que no me gusta Shakespeare
y nada que sea canónico y ejemplarizante
Detesto a los teóricos de la literatura
con sus etiquetas y sus archivos bien ordenados
Tampoco resisto la vida matrimonial
ni los gobiernos autoritarios y represivos
ni las sesiones de A.A.
Descubrí que la vida es peligrosa
cuando uno tiene criterios propios / sobre todo
cuando uno tiene demasiados criterios propios
y que mi generación sobrevive
atrapada en el desencanto y la furia
y lo mejor que se puede hacer es apartarse de todo
Y vivir
en una casita pequeña frente al mar

Una casita de madera
donde el viento silbe en las rendijas
acompañado por una lujuriosa negra vieja
pervertida y desenfrenada
Así podría llegar a un final aceptable
(ni pensar en un final feliz)
Frente al mar
con una negra vieja
sucía y medio loca
igual que yo.